Cuestas, P. (junio, 2025). "Harry Potter como novela de formación: explorando el lugar de esta saga en la construcción del camino del lector". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 20 (10), pp. 230 – 250.

Título: *Harry Potter* como novela de formación: explorando el lugar de esta saga en la construcción del camino del lector

Resumen: En este artículo se analiza cómo la saga literaria de *Harry Potter* (HP) puede ser entendida como una "novela de formación" en sí misma, pero fundamentalmente desde la perspectiva de sus lectores y con base en los significados que la historia adquiere para ellos. Los hallazgos que aquí se comparten se desprenden de una investigación doctoral recientemente concluida en la que se analizaron los vínculos que las juventudes configuran con lo literario, y en cuyo marco la referencia a HP se revela como central. La estrategia metodológica desplegada es de corte cualitativo, mediante la realización de entrevistas en profundidad. En primer término, se presenta el lugar de esta saga dentro de la literatura juvenil en un contexto de crisis y concentración de la industria editorial. Luego, se enuncia el marco conceptual en el cual se enmarca este trabajo y donde resultan centrales los conceptos de vínculo y camino lector. Finalmente, se recogen testimonios que muestran la centralidad que HP ha tenido para los lectores que crecieron con esta historia.

Palabras clave: novela de formación; vínculo literario; camino lector; Harry Potter.

Title: *Harry Potter as a novel of formation: exploring the place of this saga in the construction of the reader's way*

Abstract: *This article analyses how the literary saga of Harry Potter (HP) can be understood as a "training novel" in itself, but fundamentally from the perspective of its readers and based on the meanings that the story acquires for them. The findings shared here arise from a recently concluded doctoral research in which the attachment that young people establish with literature was analyzed, and in which framework the reference to HP revealed central. The methodological strategy deployed is qualitative, through in-depth interviews. Firstly, the place of this saga within youth literature is presented in a context of crisis and concentration of the publishing industry. Then, the conceptual framework in which this work is framed is stated, and where the concepts of link and Reading path are central. Finally, testimonies are collected to show HP's centrality for readers who grew up with this story.*

Keywords: *novel of formation; literary attachment; reader way; Harry Potter.*

***Harry Potter* como novela de formación: explorando el lugar de esta saga en la construcción del camino del lector**

Paula Cuestas ¹

Palabras introductorias

En este artículo me propongo indagar de qué modos la saga *Harry Potter* (HP) puede ser entendida como una «novela de formación», considerando los sentidos que esta historia adquiere para sus lectores² y a partir de un marco conceptual que otorga centralidad a los primeros descubrimientos del «camino lector». Esto implica reconstruir cómo surge y se consolida el «vínculo» con lo literario en «lectores transformados por lo literario». Un surgimiento que tiende a situarse en la infancia y que continúa a lo largo del tiempo en un camino, que se teje y desteje. Para ello se exploran momentos claves del encuentro con el libro, el «enganche» (en términos de los propios lectores) y los vaivenes de este camino, en un vínculo que resulta complejo.

Los hallazgos que dan sustento al presente artículo se basan en mi trabajo doctoral, en el que exploré los vínculos que se entablan entre jóvenes y lo literario, a partir de la apropiación de tecnologías digitales (Cuestas, 2022). Aquella investigación cuyo recorte empírico se centró especialmente en un grupo de jóvenes lectores y *bookfluencers*,³ se inició en el marco de mi carrera de grado con el desarrollo de una tesina sobre las prácticas de una comunidad de aficionados a la saga HP. Lo que llamó mi atención al conocer a esta autodenominada «comunidad de lectores» fue encontrarme con un grupo que no solo leía, sino que realizaba diversas actividades inspiradas en la saga, como reuniones para discutirla, para

¹ Doctora en Cs. Sociales, Profesora y Licenciada en Sociología (FaHCE-UNLP). Becaria posdoctoral CONICET en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Docente de nivel medio, de grado en la FaHCE (UNLP) y del programa de posgrado en Ciencias Sociales de la FaHCE-UNLP. Tutora del Área de Egreso del Departamento de Sociología. Mail de contacto: paula.cuestas90@gmail.com

² A sabiendas de los sesgos que supone el uso del masculino universal, recorro a esta forma de escritura para facilitar la lectura.

³ Personas, mayormente jóvenes, que utilizan redes sociales para compartir recomendaciones literarias.

jugar Quidditch⁴ o competir por una copa de las casas de Hogwarts⁵ (Cuestas, 2014). Pero también personas que tomaban decisiones más allá del libro, aunque vinculadas con él, como estudiar una carrera, seguir una profesión o vincularse con actores de la industria del entretenimiento. Al mismo tiempo, para estos lectores -o *fans*, como se presentan a sí mismos-, HP trasciende el libro, prescribe valores y formas de ver el mundo, que lleva a relacionarse con otras personas con intereses comunes. Fue por ello que los llamé lectores transformados por lo literario, tanto a quienes integran la comunidad de *fans* de HP -y se congregan en el Círculo de Lectores de HP Argentina (CHP)- como a los *bookfluencers*, ya que se observan claros puntos de continuidad en sus prácticas, entre los que se destaca una contundente referencia a la saga escrita por J.K. Rowling.

En lugar de analizar los libros o su valoración crítica, mi trabajo buscó entender qué encontraban los lectores en la lectura y cómo ese vínculo podía ser entendido como una práctica sociocultural (afín a una mirada socio-antropológica sobre la lectura). La noción de vínculo que incluye al «gusto» por la lectura pero que al mismo tiempo contempla el carácter activo de dicho gusto y la participación de diversas agencias en su conformación (Hennion, 2010), permitió advertir cómo las personas hacen un uso activo de los libros, algo que se construye a lo largo de ese camino lector que suele iniciarse en la infancia, que se entrama en la materialidad específica de lo literario y que activa emociones, sensibilidades y prácticas en la vida cotidiana, como lo plantea DeNora (2000) para el caso de la música. Este enfoque me habilitó a ver cómo el vínculo con la lectura literaria tiene correlatos en esferas vitales como la educativa, la laboral o la implicancia en causas de interés social y público, aun cuando optan por relacionarse a partir de productos identificados con la industria cultural masiva como lo es HP. La adopción de esta idea de vínculo supuso también un descentramiento que consistió en correrme de miradas normativas respecto de la “buena o mala lectura”, ya que al tiempo que percibía en estos lectores este modo activo de vinculación con lo literario, también encontraba discursos que señalan que “los chicos no leen”, que “lo que leen está mal” o que “HP no es literatura”.

⁴ Deporte mágico que se juega sobre escobas voladoras con adaptaciones en el “mundo real”.

⁵ Colegio de magia y hechicería en el que transcurre la historia de HP.

La referencia a HP se torna así ineludible, no porque fuera la base de mis trabajos, sino porque refleja tanto críticas miserabilistas hacia la lectura (Grignon y Passeron, 1991) -que se preocupan más por la idea un *buen lector* que por comprender lo que se activa en ellos- como los vínculos paradigmáticos que los jóvenes entablan con lo literario. A partir de retomar materiales empíricos cualitativos de investigaciones previas, este artículo analizará el lugar que HP ocupa en la conformación de un vínculo con lo literario, a lo largo de un camino lector, y su posibilidad de ser pensada como una «novela de formación», según lo expresan sus propios lectores. Así, se examina no solo la trama de la saga, como proponen entre otros Campos (2011) y Gagliardi (2011), sino también la perspectiva de los lectores, en continuidad con el enfoque conceptual de este trabajo (que se desarrollará en detalle en próximos apartados).

Detrás de la magia

La saga narra la historia de Harry, un huérfano criado por sus tíos hasta que, a los once años, descubre que pertenece a una familia de magos y entra en un mundo nuevo. Junto a sus amigos, Harry enfrenta desafíos hasta confrontar a Voldemort, el asesino de sus padres. Si bien la historia no presenta la estructura más clásica del *Bildungsroman* alemán que focaliza en el análisis introspectivo de la vida del personaje principal (Mahoney, 2020), pues hay un marcado énfasis en la descripción del mágico mundo en que esta historia se desarrolla, sí se evidencia un claro proceso de crecimiento de Harry. El protagonista no solo pasa de ser un niño a un joven que alcanza la mayoría de edad en el séptimo tomo, sino que en el proceso asiste a un viaje de transformación personal, que podría justificar su inclusión en dicho género (aunque, como se mencionó, aquí interesará mayormente el modo en que la saga es interpretada por sus lectores).

Una década después de su publicación en el año 1997, HP tenía siete tomos, una adaptación cinematográfica y se había traducido a más de sesenta idiomas. Cuando en julio de 2011 se estrenó la última película, se pensó que era "el fin de una era" y que la *pottermanía* (como se llamaba popularmente a esta fascinación) disminuiría, pero esos libros ya habían abierto un camino en la literatura infantil y juvenil que con el tiempo trajo la proliferación de nuevas historias situadas en

universos fantásticos y exitosas en venta (Pates, 2021). Su popularidad y éxito como *best-seller*⁶ también atrajo la atención de críticos literarios. En adeptos y detractores, la saga dejó de ser solo un libro y se transformó en una franquicia que incluía *merchandising* y parques temáticos, convirtiéndose en lo que Cristina Corea (2004) llamó una “experiencia” y permitiendo a sus usuarios navegar a través de las distintas expresiones de este “hipertexto”.

Al tiempo que esta historia contribuyó al despertar de un creciente interés por lo literario entre los más jóvenes, persiste la idea de que niños y adolescentes “ya no leen”, percepción influenciada por el papel de la escuela en la socialización lectora, destacada en el contexto francés por Dubet (2006) y Lahire (2004). En Argentina, el diagnóstico de las ciencias sociales sobre la doble crisis institucional que aqueja al proyecto escolar desde los años 90 ha afectado, por un lado, su influencia en la formación de subjetividades y, por el otro, la pérdida del poder de interpelación frente a una “vida exterior” que ocupa un lugar cada vez más preponderante en la escuela (Kessler, 2002; Corea, 2004). Asimismo, las nuevas tecnologías digitales han planteado desafíos inéditos para la escuela (Dussel y Quevedo, 2010). En este marco, Corea (2004) subraya las dificultades de la institución para promover la lectura. Un milagro que, como contrapartida, sí lograron los libros de HP⁷ fuera del ámbito escolar y vistos, en tanto *best-sellers*, como más afines al «mercado».

A pesar de la aparente falta de interés en la lectura, el mercado editorial ha experimentado transformaciones significativas. Aunque enfrenta una crisis global, con cierres de emblemáticas editoriales y la consolidación de grandes conglomerados -que han dado lugar a la promoción de nuevas formas de comercialización a nivel global (Schavelzon, 2002)-, la literatura juvenil emergió como un nicho prometedor. La definición de la infancia como una etapa concreta desde finales del siglo XVIII impulsó la creación de un mercado editorial específico

⁶ Aunque no hay una definición unívoca sobre los *best-seller* se reconocen características recurrentes en su carácter comercial, la venta masiva de ejemplares y la creación de una marca en la figura del autor y su componente “adictivo” y “atrapante” (Muñoz Rico, García Rodríguez y Cordón García, 2020).

⁷ Idea presente en una nota del filósofo español Fernando Savater publicada en revista *Viva* del 4 de marzo del año 2002, titulada justamente “El milagro de *Harry Potter*”.

(Pates, 2021). La industria cinematográfica y las adaptaciones de cuentos clásicos - como *Caperucita roja*, *La Cenicienta* o *Blancanieves*, que no fueron originalmente pensados para niños, pero que de a poco fueron identificándose como relatos infantiles- consolidaron el segmento conocido como literatura infantil-juvenil (LIJ). En el último tiempo ha sido notable la diversificación del sector, con nuevos tópicos, formatos y predominio de autores extranjeros, especialmente estadounidenses. Un incremento y diversificación que se inscribe en el mencionado contexto de transnacionalización y concentración del mercado editorial.

No obstante este auge dentro de un mercado en crisis, no se ha eliminado la percepción de inferioridad hacia la literatura juvenil. “La literatura juvenil tiene muchos detractores”, señalaba en el marco de una entrevista Cristina Alemany, editora y coordinadora de actividades juveniles de Fundación El Libro (entidad que organiza la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires). Este desprestigio se basa en una dicotomía entre «cultura» y «mercado», que ignora el rol significativo que estos textos pueden tener en la formación lectora de los jóvenes. Según la Encuesta Nacional de Consumos Culturales (2017, 2023) en Argentina, los adolescentes son el grupo que más lee, desafiando la imagen tradicional de niños y jóvenes como “poco lectores”. Ignorar estas lecturas vinculadas al circuito comercial en la educación limita el reconocimiento de experiencias literarias significativas en las aulas (Cuesta y Sawaya, 2016, López Corral, 2020). De ese modo, la oposición entre mercado y escuela/cultura niega la dualidad del libro como bien económico y simbólico. Y el libro es todavía mucho más que eso. Es portador y promotor de emociones, sentimientos, recuerdos y personas en un vínculo que se va consolidando a lo largo de un “camino lector” intransferible.

El «camino lector» como una trayectoria

Volvamos entonces a cómo se gesta ese «enganche», ese vínculo con lo literario para comprender, luego, el lugar que ocupa la saga HP como novela de formación para sus lectores. La idea de que hay un «camino lector» sugiere que no hay una línea recta sino que:

Consta de entramados de textos que vamos guardando. Unos van llamando a otros y en ese diálogo de la persona con el texto se teje una trama propia, un piso para

el viaje que no es difícil de hacer crecer una vez que se descubre y se valoriza. (Devetach, 2009, p. 18)

Podemos coincidir en que cada camino lector es extraordinario, único e inalienable. Este encuentro con la literatura y el vínculo con ella son fruto de un proceso original e irrepetible, marcado por momentos, personas y sensaciones que atraviesan esta práctica. Como sostiene Chartier, “es necesario insistir en lo que hay de creador, de diversificador, de distintivo, en la lectura” (Bourdieu y Chartier, 2010, p. 262). El camino lector se caracteriza por una fuerte atracción inicial y por el disfrute del aprendizaje a través de la socialización entre pares, similar al modelo propuesto por Becker (1953) sobre el (buen) fumador de marihuana. La fuerte atracción inicial no está exenta de altibajos: es posible que, en el trayecto, haya desenganches con períodos en los que, por falta de tiempo, recursos o interés, se deje de leer o participar en actividades literarias. Cuando esto ocurre, el reencuentro se vive como un momento crucial, a menudo coincidente con la entrada en una comunidad literaria. En estos casos, tal como sugiere Becker (1953) para el suyo, los pares juegan un papel clave al facilitar la reconexión con la literatura, estimulada por una experiencia de disfrute.

Percibir el encuentro con la lectura como un punto de inflexión también puede deberse a los caminos que posteriormente este vínculo habilitó. Eliana descubrió a HP con 14 años, debido a que su hermana retiraba libros de la biblioteca de la escuela para ella. Como era una apasionada de las historias de suspenso, su hermana le llevaba un tomo de una colección de este género hasta que

un día me trae *HP y la piedra filosofal*, y me dice: “no había más, se terminaron tus libros”. Y yo me re enojé porque venía leyendo otra cosa. Encima lo agarro y decía: “HP no es un niño normal, es un mago” y estaba [la imagen de] Dumbledore⁸ con los anteojos y la varita atrás y le dije: “tengo 14 años, ¿vos te crees que yo voy a leer esto de un nene que hace magia? Estás loca, a mí dame el detective”. Lo dejé y me fui re enojada. Pero me ganó la curiosidad. Te juro que mientras te lo cuento me veo a mí yendo a la mesa de la cocina y mirándolo de reajo... Lo leí en un día, sin darme cuenta que lo estaba leyendo. (Eliana, 31 años, febrero de 2019)

⁸ Director del colegio Hogwarts y cuya descripción asemeja la de un brujo con túnica hasta el piso, sombrero, larga barba y cabellera (imagen que se consolida con la adaptación cinematográfica).

Desde entonces, Eliana ha sido *fan* de HP, y a lo largo de los años, su vínculo con la saga y su participación en el CHP -del que empezó a participar en 2007- han marcado tanto su camino lector como su posterior trayectoria laboral. Considero que el camino lector puede entenderse entonces como una «trayectoria» y, más específicamente, como una «trayectoria lectora» en la que los cuentos y novelas iniciáticas o de formación, se presentan como centrales. La noción de trayectoria (Godard, 1998) destaca la importancia de aquellos momentos clave o puntos de bifurcación en la vida que pueden traer cambios inesperados, tanto a nivel personal como sociales y colectivos. Como se ve, los vínculos con la literatura no son lineales ni predeterminados; se tejen a través de las experiencias cotidianas y se significan en función de lo que se hace con esas lecturas. Como sostiene Devetech (2009), el vínculo con lo literario se construye y reconstruye en una "trama propia" que adquiere sentido y valor con el tiempo, y en la que participan diversos agentes socializadores.

Un vínculo que se teje en un círculo colectivo

Junto a Papalini (2012) y Détrez (2004), coincido en que el estudio de los significados que adquiere la lectura y el rastreo de las huellas de las intervenciones de diversos agentes socializadores en esta práctica solo es posible mediante un enfoque cualitativo. En este artículo en particular, como ya lo vengo haciendo, se retoman fragmentos de entrevistas y de intervenciones en charlas y actividades entre los años 2012 y 2021, que muestran estas huellas. Se parte de reconocer que las entrevistas en profundidad permiten escuchar las palabras de los propios actores al reflexionar sobre sus primeras experiencias, en las que se formó el vínculo con lo literario. Pero, esto no implica enfocarse únicamente en lo discursivo. Reconociendo a estos lectores -interlocutores de mi trabajo- como profesores de pragmatismo (Hennion, 2017), es decir, considerando lo que hacen y dicen en torno a su objeto y como guías de la investigación, he prestado atención tanto a las claves con las que relatan sus vivencias, como a las formas en que se expresan en sus prácticas (ya sea en entrevistas como en otros escenarios de sociabilidad). Cabe aclarar que los fragmentos que se recuperan no buscan ser representativos de todas las experiencias juveniles en torno a los libros, sino ilustrar la significatividad que

adquiere en particular la saga de HP y su posibilidad de ser pensada como novela de formación para lectores que entablan un singular vínculo con lo literario. En ese mismo sentido, si bien estos lectores transformados en sus prácticas y en sus autorreconocimientos por la lectura tienen momentos de aislamiento, enfrentamiento y experiencias individualizadas frente al libro que se expresan en ideas como que la lectura es un «escape» o un «refugio» (individual) del mundo, se asume que su actividad lectora moviliza un conjunto social y que la apropiación del libro (incluso en su carácter propio, único e irreplicable) se inserta en ese circuito de acción colectivo. Aquí intervienen una serie de agentes claves: los adultos de la familia, docentes, bibliotecarios, libreros y, desde ya, los pares.

La evocación, sensible, emotiva y reflexiva sobre ese adulto que acompañó los primeros pasos en el camino lector es clave. La experiencia que relata la *bookfluencer* Agustina sobre ese primer encuentro, particularmente con HP, ilustra este punto:

Yo empecé con HP. Me lo leía mi hermana que estaba fanatizada. Yo tenía 8, 9 años y veía que mi hermana, que tiene 13 años más que yo, estaba todo el día leyendo. ¿Qué hacía leyendo? Me llamaba mucho la atención hasta que dijo: "bueno, te empiezo a leer en voz alta". Y me empezó a leer y era algo que no podía parar. En el segundo libro temblaba de miedo. No podía creer que mientras alguien me estaba leyendo un libro, yo temblara de miedo. Pensé que era una experiencia que uno la tenía mirando una película, no escuchando un cuento. Y a partir de ahí empecé a leer (Agustina, 28 años, septiembre de 2019).

Papalini menciona la importancia de "la lectura escuchada" (2012), que se entiende como el acto en el que los más pequeños (aunque no exclusivamente ellos) escuchan un texto narrado o leído por otra persona. Esto amplía la noción de lo que significa leer, interpretándolo como la "participación en una lectura" (p. 2). Apoyándose en ideas sobre la transmisión lectora familiar como precursora a la escuela (Petit, 2015) y en trabajos que exploran la calidad de la relación afectiva establecida entre padres, madres e hijos durante el acto de leer (Chartier, 2007; Poulain, 2011), Papalini sostiene que la "lectura amorosa [...] deja una huella emotiva y es, en ese sentido, singular y más intensa, ya que constituye una experiencia de evocaciones infinitas" (2012, p. 2). En estos relatos como el de Agustina o el anterior de Eliana, las referencias a HP se reiteran:

Siempre me gustó leer, desde chica. En mi casa siempre había libros. Me daban libros infantiles y de cuentos. Cuando fui creciendo no sé por qué, pero quedó ahí la cosa. Me llevaban a la Feria del Libro, pero no me compraban libros. Como que salió de mi decir: "quiero esto". Y me acuerdo que a los 8 o 9 años, no recuerdo si antes de HP o en paralelo, agarré Agatha Christie, no me preguntes por qué, era lo que había en la biblioteca. No sé qué entendía yo a esa edad de Agatha Christie, pero yo era *fan*. Así que empecé por ahí. (Erika, 25 años, julio de 2019)

La mención a la saga se mixtura con otras referencias literarias iniciáticas. Por otro lado, el encuentro, el enganche con el libro se presenta como un descubrimiento, pero en el que intervienen otras personas, aunque la decisión de elegir leer esta historia sea planteada en términos personales. En otros casos, la presencia de estos agentes mediadores es más explícita y directa:

Yo iba en los recreos a leer a la biblioteca, llegaba tarde a clases porque me quedaba hablando con Luz, la bibliotecaria, y leía un montón. Ella nos daba papelitos para que, si salía un libro nuevo, nosotros lo llenáramos y a fin de mes veían qué libro era el que más pedían los alumnos y lo compraban. Nunca me voy a olvidar que una vez vino Luz y me dijo: "hoy tenemos que pedir este libro". Me da una pila de papeles para llenarlos y me da un recorte de diario con el nombre de *HP y el cáliz de fuego* y el nombre de la autora. Yo no sabía cómo escribirlo, cómo pronunciarlo, nada. Tenía 10 años, estaba en cuarto grado. Fue el primer contacto que tuve con HP. Después empezó el tema de las películas. Mis abuelos me llevaron a verlas subtituladas. Yo a los 10 años no estaba acostumbrado a ir al cine a leer y fui y tuve que leerla. Me acuerdo que salí loco, súper encantado y pensaba: "*woow, ¿qué es esto? es hermoso*". HP me quedó acá [*en la cabeza*]. (Nahuel, 20 años, mayo de 2012)

En el caso de Nahuel, el aliento de Luz para la adquisición por parte de la escuela de HP, se vio complementado por esos abuelos que lo llevaron al cine a ver la primera película. Similar es el caso de los hermanos Sabrina y Sebastián:

Sabrina: Primero vimos la primera película porque la hija de la novia de mi papá siempre estaba diciendo cosas sobre *Harry Potter*. Ella tenía 12. Entonces una vez dijimos con papá: "bueno, veamos lo que es HP". Y ahí justo estaba en Netflix y vimos la primera. ¡No! [*se retracta*], vimos la cuarta y justo es la más traumática y Sebas se durmió porque justo es la parte que Harry se está ahogando...

Entrevistadora: Claro, sí que parece que no va a salir más. Bueno y entonces después de ver las pelis dijeron: "vamos a leer los libros".

Sabrina: Yo lo dije. Fui con mi mamá y le pedí que me compre el primer libro. Pero a los 6 lo dejé al primero porque me cansaba y lo volví a leer a los 7 (Sabrina, 9 años, marzo de 2018).

El acercamiento a esta historia desborda así el formato libro. A comienzos de los años 2000, cuando aún no habían sido publicados todos los libros ni habían salido todas las películas, Corea (2004) afirmaba que:

lo que empieza a aparecer en torno a *Harry Potter* es una realidad que ya no es la de la novela. Si uno cree que es una novela, es porque está tramado por el *habitus* burgués [...] Resulta que, ese libro, en realidad, era un nodo de una serie de otras experiencias, como los sitios de Internet, los disfraces, las cartas, la película. Entonces, la lectura de la novela no era una práctica dominante, subordinante y jerarquizada respecto de las otras, sino que era una operación más en el flujo de la información. Los chicos se habían apropiado de *Harry Potter* no leyéndola como una obra de la literatura infantil, sino haciendo de toda esa información caótica que era *Harry Potter* una experiencia. (p. 208)

Para la autora la experiencia es indisociable de lo que acontece por fuera del texto. En concordancia con la perspectiva presentada en la introducción de este artículo, sumo a dicha idea que la propia experiencia en torno a HP no puede comprenderse al margen de la materialidad del libro, pero tampoco sin considerar todo lo que «con él» y «a partir de él» se hace, atendiendo a los sentidos, los valores, las emociones que el texto genera en sus lectores. Un texto que es más que un texto y que, desde ese lugar, también invita a ampliar la noción de novela (de formación). Una historia que, además, como se dijo, narra el pasaje de la infancia a la adultez y, desde lugar, habilita a lectores y *fans* la posibilidad de entender que han crecido con esta historia.

Crecer con Harry (y con pares)

Casi todos los lectores con quienes dialogué en mi trabajo, personas que hoy tienen entre 20 y 35 años, afirman haber crecido con HP:

Yo tengo la edad de Harry. Claro cuando salió el último libro yo tenía 17 igual que Harry y lo empecé mágicamente a los 11, aunque el libro haya salido antes. Y eso también me dio un cierto nivel de pertenencia con el libro porque yo digo que Harry iba creciendo y tenía mi edad. Entonces yo crecía con el libro. (Romina, 23 años, febrero de 2014)

La sincronidad de haber crecido y haberse formado con HP podría entenderse como una identificación de los lectores con el libro y sus protagonistas. Según Lluch (2005), HP contiene una multiplicidad de clichés para generar

enganche e identificación.⁹ Sin embargo, en mi trabajo, he observado que para lectores y *fans* su vínculo con HP va más allá de las páginas de los libros, configurando maneras de actuar, pensar y relacionarse con su entorno y consigo mismos. Es decir que no solo se identifican (pasiva o acríticamente) con lo que leen: se trata de una identificación activa que les permite crear y crearse, poniendo en juego sus propias subjetividades (Cuestas, 2014). Por lo tanto, crecer con Harry no es solo un proceso identificatorio, sino que implica diversos significados para estos lectores. Se puede destacar, por un lado, la huella significativa que dejó esa primera gran lectura: además de crecer junto al protagonista, en casi todos los casos, este libro fue una obra clave en sus trayectorias vitales, como mencioné anteriormente. Mariel, miembro de la comunidad *bookfluencer*, lo recordó así:

a mí me pasó que mi mamá nos leía a mi hermana y a mí de chicas, pero mi hermana no lee, odia leer: le gusta que le lean, eso sí. Cuando mi mamá me leía HP yo tenía 5, 6 años, no habían ni salido las películas. Era un capítulo por noche, y una noche habíamos llegado a uno muy importante de *HP* y *el prisionero de Azkaban* y la regla era esa, pero yo dije: "no ma, yo necesito saber qué pasa, no me podés dejar así" y me dijo: "bueno, andá y leéte lo vos". Y era un libro que no tenía dibujitos. Yo hasta ese momento leía adaptaciones de películas de Disney o *cómics*. No pensó que me iba a animar y bueno ahí empecé sola a leer. (Mariel, 26 años, septiembre de 2019)

Los relatos sobre esa lectura que fue "el primer libro largo sin dibujitos"¹⁰ – lo que contrasta con los cuentos o *cómics* leídos hasta entonces- llevan una fuerte huella emotiva. Esta lectura implicaba superar una barrera (auto) impuesta: terminar personalmente un libro entero. Además, como recuerda Mariel y he comprobado en mi trabajo, fue significativo porque implicó un involucramiento con la historia que llevaba a leer durante la noche, bajo las sábanas y con linternas, ya que solo un capítulo diario nunca era suficiente. En ese sentido, HP despertó emociones a través de la experiencia de lectura que no se habían experimentado

⁹ La autora se refiere específicamente a un mecanismo discursivo lleno de diálogos, con pocas descripciones, integradas en un registro narrativo lineal y cronológico. El narrador (omnisciente o no) se posiciona como un confidente que dosifica la información. El estilo es simple y predecible, y también lo son sus personajes. En resumen, es un mecanismo que busca captar al lector apelando a sus imaginarios simbólicos para favorecer esa identificación.

¹⁰ Si bien el primer libro de la saga es el más breve, sus casi doscientas páginas lo volvían más extenso que cualquier clásico infantil o que los cuentos populares entre los más pequeños por esos años – son usuales las referencias a Elsa Bornemann, Graciela Montes o Gustavo Roldán–.

antes, como mostraba el testimonio de Agustina recuperado en el apartado precedente.

Hay en la historia elementos que posibilitan a lectores y *fans* formas específicas de vivenciar la saga. Y con ello, como se anticipó, no me refiero a los aspectos que analizan estudiosos de los libros, sino a los que emergen en las voces de sus *fans*, siguiendo la propuesta de Hennion (2017) de considerar a mis interlocutores como profesores de pragmatismo. En términos generales, es posible identificar (al menos) tres temas que despiertan un interés particular y que permitirían entender esta saga como una novela de formación.

Para ilustrar el primer punto, refiero a una encuesta realizada por un sitio *web* de *fans* en ocasión del 40° cumpleaños del personaje de Harry. Allí se propuso a los *fans* que definieran que significaba HP en sus vidas. La referencia al amor aparece de manera clave. Pero, además de esto, muchas respuestas mencionaban explícitamente su carácter mágico, con afirmaciones como: “Es magia desde el primer momento en que lo conocí”, “Magia, amistad, imaginación”, “Mágico, un mundo donde podés fantasear como quieras y sentirte como quieras”, “Magia asegurada. Mi desconexión de este mundo”, “Un mundo donde puedo soñar y explorar”, “Me ayudó a ver que no soy la única persona que cree en la magia”. Lo mágico se relaciona con la posibilidad de viajar a otros mundos, desconectarse y ser otras versiones de uno mismo en un contexto de desencanto con las instituciones y los relatos más tradicionales, a los que refería anteriormente. Para quienes, como estos jóvenes, integran comunidades de *fans*, ser parte de esta experiencia mágica a través de propuestas concretas, como convenciones, foros interactivos *online*, encuentros de aficionados y viajes a sitios emblemáticos (como *The Wizarding World of Harry Potter* en Orlando o los estudios donde se filmaron las películas, en Londres), influye de manera especial en las sensibilidades y significados que acompañan al lector en su formación.

En segundo lugar, HP presenta una historia de aventuras en la que el papel de las mujeres no es secundario. En un contexto signado por el avance de las luchas del movimiento feminista (Natalucci y Rey, 2018), este es un aspecto muy valorado en la actualidad por los lectores, y, en especial, por las lectoras. Personajes como Hermione, la gran amiga de Harry, y Luna Lovegood, quien se incorpora a mitad de

la saga, se encuentran entre los más referidos en entrevistas y charlas. Ginny Weasley, quien es más que la hermana de Ron y a quien "la versión cinematográfica no le hace justicia" según los *fans*, participa en igualdad de condiciones con los varones en las batallas a lo largo de los libros, al igual que Hermione y Luna. Además, se destacan personajes maternos determinantes en la trama, como Molly Weasley y Narcisa Malfoy. Estas figuras son mencionadas cuando se trata de apoyar causas a favor de los derechos de las mujeres o las minorías (Cuestas, 2018; Aller, Cuestas e Ibarrola, 2022).

Por último y atendiendo especialmente a la posibilidad de considerar la saga como una "novela de formación", hay un componente etario significativo en el hecho de crecer con Harry. La identificación activa con estos personajes y sus historias, más allá del mundo mágico en el que se desarrollan, permite construir un tipo especial de juventud donde los lazos afectivos y de amistad son centrales. Eliana, por ejemplo, sostiene que:

por más idealista que suene, que nos haya unido esta historia no es casual. No te digo que vamos a morir uno por el otro, como dicen los libros, pero sí que nos une algo un poco más fuerte que la típica amistad de ser compañeros de secundario. (Eliana, 31 años, febrero de 2019)

En su caso, criada en una familia tradicional y con una educación en un colegio parroquial "súper cerrado", según sus palabras, Eliana encontró en HP la posibilidad de "salir de la heteronorma". Durante nuestra entrevista, profundizó en estas ideas, argumentando que "jamás hubiera pensado que estaba preparada para acompañar a un amigo en la salida del closet, y lo estaba". Esta preparación se relaciona tanto con lo que encontró en su grupo de amigos como con las sensibilidades y significados presentes en la historia, a la vez que se acompaña la transformación y el crecimiento del personaje con una maduración propia desde la infancia hacia la juventud. Se trataría de una forma de ser joven que se asocia, en consonancia con el tema anterior, al tratamiento contemporáneo de las cuestiones de género.

Vos debes haber leído que hay investigaciones sociológicas que dicen que la gente que lee HP es más buena [*risas*]. Yo lo que creo es que todos vamos a buscar historias por faltas propias a veces y que cuando te enamoras tanto de una historia y la tomas como propia es porque algo te llega a un lugar que lo necesitabas. (Eliana, 31 años, febrero de 2019)

Se trata de una lectura que traspasa los elementos ficcionales y configura algo así como una guía para la vida -aunque esto no implica que la saga pueda encasillarse como un texto de autoayuda, como el caso de los lectores de Coelho que trabaja Semán (2007)-. Tal como sugiere DeNora (2000) sobre la música, la lectura de HP tiene repercusiones no sólo en el nivel de la acción, sino también en el de las elecciones y decisiones subjetivas. La saga se presenta como un imaginario moral en base al cual sus *fans* evalúan sus prácticas y las de su entorno. Puesto en palabras de uno de ellos:

Así como yo digo: no existe el bien y el mal y existen los intereses y cada personaje tiene su lado claro y su lado oscuro, no su lado bueno y su lado malo. En la historia es lo mismo, es lo mismo. (Nahuel, 20 años, mayo de 2012)

Ahora bien, crecer con Harry no solo fue determinante por los significados que el texto activa o lo que permite experimentar a nivel íntimo y personal, a la par que se asiste al propio crecimiento. Compartir la publicación de nuevos tomos con otros lectores y fanáticos permitió a estas personas sentirse parte integral y protagónica de un universo de significación. Mucho antes de encontrarse en espacios colectivos -como convenciones, eventos de *fans* o en propuestas de intercambios *online*-, ese mundo mágico fue creado por cada niño en su propio hogar, haciendo varitas con ramas de árboles o confeccionando túnicas con bolsas de residuos, con un reducido círculo de pares. En este sentido, la magia se expresa en vivencias y prácticas concretas:

Yo tenía un primo que tenía tres o cuatro años menos que yo y jugábamos. Mi abuela nos había hecho capas. Arrancábamos ramas y jugábamos a HP. Sin mucho material porque yo no había leído los libros y no tenías muchas historias que inventar, era pura imaginación. Pero era muy estimulante, te taladraba la cabeza a más no poder. (Nahuel, 20 años, mayo de 2012)

Lessie, amiga de Nahuel, compartía un testimonio similar: de pequeña “jugaba a HP” con una amiga en los recreos escolares y en su casa. Se disfrazaban, inventaban o recreaban partes del libro, y llegaron a fabricar objetos originales como una computadora hecha de cajas con botones según las casas de Hogwarts. El componente lúdico y creativo es una parte fundamental del vínculo con el universo inventado por Rowling, permitiendo recrear el mundo mágico mediante juegos, disfraces e imaginando historias que trascienden la saga original. Crecer con Harry

también tiene que ver con la posibilidad de continuar lo lúdico y creativo de esta vinculación con lo literario. "Es más o menos lo mismo que hacemos ahora, solo que con diez años menos", afirmaba Lessie en el marco de la misma entrevista que mantuvimos con su amigo Nahuel. Asimismo, cabe destacar que ese componente performático del vínculo se continúa y transforma en experiencias en la virtualidad, en espacios de discusión sobre los libros o en juegos en sitios *webs* (Aller y Cuestas, 2020). Volvemos así a la posibilidad de pensar en la integralidad de esta experiencia, a la que referíamos con Corea (2004), y a la posibilidad de advertir la centralidad que esta historia tiene en la formación de lectores y *fans*.

A modo de cierre

A lo largo de este texto me he propuesto mostrar de qué modos la saga HP puede ser entendida como una novela de formación, más allá de su inscripción literaria o no a este género, sino por el modo en que es referida y valorada por sus lectores. Esto implicó trazar un recorrido que permitiera mostrar -retomando hallazgos de investigaciones precedentes- de qué maneras se va trazando un vínculo con lo literario a partir de la conformación de un camino lector. Para ello, se desplegó una estrategia metodológica cualitativa que permitiera reconstruir el lugar que los lectores le otorgan a la lectura, en sus términos y en sus prácticas. En ese marco, la referencia a los libros escritos por J. K. Rowling hace ya más de 25 años se revela como una constante. Una historia que marcó a una generación de jóvenes transformados por lo literario.

En palabras de mis interlocutores (o lo que podríamos llamar tradicionalmente en antropología como «términos nativos»), la idea de novela de formación se expresa entonces a partir de la idea de «crecer con Harry» y en lo significativo que esto se torna en la vinculación con lo literario que estas personas experimentan. Un crecimiento que se da en un doble sentido. Por un lado, crecer a la par que la saga se publicaba, y el modo en que esa simultaneidad habilitó compartir referencias y sensibilidades comunes (a la vez que únicas) con pares con intereses y gustos afines. Pero, al mismo tiempo, también supone crecer con Harry, el personaje. Como planteaba el testimonio de Eliana, el asistir a una transformación

desde la infancia a la juventud del trío protagonista, acompaña casi como un par o un amigo ese mismo pasaje vital en sus lectores y *fans*.

De cierta manera, lo que en estas páginas se comparte es una propuesta a mirar el lugar que ciertas lecturas, no necesariamente legitimadas dentro del radar escolar, pero mucho más frecuentes en las prácticas literarias de las juventudes (y niñeces) contemporáneas, pueden tener en la conformación de los modos de ver y percibir el mundo. Sin caer en posiciones celebratorias, pero tampoco meramente condenatorias, del lugar de las industrias culturales, reconocer la dimensión comercial y cultural del libro, su complejidad y los entramados en que se traza un vínculo con lo literario, permite no obturar miradas sobre modos y formas de lectura que son centrales en la educación sentimental de nuestras infancias y juventudes.

Referencias bibliográficas

- Aller, R.; Cuestas, P. y Ibarrola, D. (2022). Activismo y participación político-feminista en el *fandom* de Harry Potter en Argentina. En *Revista Contratexto* (038), pp. 73-100. <http://www.scielo.org.pe/pdf/contrat/n38/1993-4904-contrat-38-73.pdf>
- Aller, R. y Cuestas, P. (2020). Las transformaciones de un *fandom* en tiempos de aislamiento. El caso del Círculo de Lectores de Harry Potter Argentina. En *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 14, e037, pp. 1-29. <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/6548/5505>
- Becker, H. (1953). Becoming a marihuana user. *American Journal of Sociology*, 59(2), pp. 235-242.
- Bourdieu, P. y Chartier, R. (2010). La lectura: una práctica cultural. En Bourdieu, P. *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura* (pp. 253-213). Siglo XXI.
- Campos, G. (2011). Harry Potter y la Reconciliación Imposible: Breve recorrido por un Bildungsroman satírico. En *Luthor*, 1(3), pp.41-57. <https://www.revistaluthor.com.ar/ojs/index.php/luthor/article/view/19/325>
- Chartier, A. M. (2007). *La escuela y la lectura obligatoria. Historia y paradojas de las prácticas de enseñanza de la lectura*. París: Retz.
- Corea, C. (2004). Un nuevo estatuto de la lectura: el caso Harry Potter. En Corea, C. y Lewkowicz, I. (2004). *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas* (pp. 201-211). Paidós.
- Cuesta, C. y Sawaya, S. (comp.). (2016). *Lectura y escritura como prácticas culturales. La investigación y sus contribuciones para la formación docente*. Edulp.
- Cuestas, P. (2022). "Vivir los libros". *Exploraciones etnográficas en torno a las prácticas de jóvenes con lo literario a partir de la apropiación de tecnologías digitales* (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- Cuestas, P. (2018). *Potterheads* y feministas. Experiencias de politización y militancia de lectoras de Harry Potter al calor del debate por la IVE. En *El toldo de Astier*, 9(17), pp. 44-53.

- <http://www.eltoldodeastier.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero17/pdf/LLDCuestas.pdf>
- Cuestas, P. (2014). *Conociendo el mágico mundo de Harry Potter: sus fans, la relación con la obra y los vínculos que se tejen en el club de lectores* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- DeNora, T. (2000). *Music in Everyday Life*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Détréz, C. (2004). Una encuesta longitudinal sobre las prácticas de lectura. En Lahire, B. (Comp.) *Sociología de la lectura* (pp. 85-108). Gedisa.
- Devetech, L. (2009). *La construcción del camino lector*. Comunic-Arte.
- Dubet, F. (2006). *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos ante la reforma del Estado*. Gedisa.
- Dussel, I. y Quevedo, L. A. (2010). *Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital* (Documento básico del VI Foro Latinoamericano de Educación). Santillana.
- Gagliardi, L. (agosto de 2011). Palabra y construcción de la identidad en Harry Potter and the Philosopher's Stone. En *X Jornadas Nacionales de Literatura Comparada*. FaHCE, La Plata, Argentina.
- Godard, F. (1998). Uso de las historias de vida en las Ciencias Sociales. En Lulle, T.; Vargas, P. y Zamudio, L. (coord). *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales*. Anthropos, Serie II.
- Grignon, C. y Passeron, J. C. (1991). *Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y literatura*. Nueva visión.
- Hennion, A. (2017). De una sociología de la mediación a una pragmática de las vinculaciones. Retrospectiva de un recorrido sociológico dentro del CSI. En *Cuestiones de Sociología*, 16, pp. 185-212. <https://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/article/view/CSe032/8524>
- Hennion, A (2010). Gustos musicales: de una sociología de la mediación a una pragmática del gusto. En *Comunicar*, 4(17), pp. 25-33. Recuperado de: <https://www.revistacomunicar.com/pdf/34/04e.pdf>
- Kessler, G. (2002). *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. UNESCO, I.I.P.E.

- Lahire, B. (2004). (Comp.). *Sociología de la lectura*. Gedisa
- Lluch, G. (2005). Mecanismos de adicción en la literatura juvenil comercial. En *Anuario de investigación en literatura infantil y juvenil: ANILIJ*, 3, pp. 135-156. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/mecanismos-de-adiccion-en-la-literatura-juvenil-comercial--0/html/b4c88206-b4fa-4182-b09d-f9394ce0faaf_2.html
- López Corral, M. (2020). Enseñanza de la literatura y *fanfiction*: Continuidades entre saberes escolares y consumos culturales juveniles. *Tesis de grado (Licenciatura en Letras)*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Mahoney, D. (2020). El aprendizaje del lector. El Bildungsroman de la “época de Goethe”. En *Inter Litteras*, (2), pp. 27-42. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/interlitteras/article/view/9727/8567>
- Muñoz Rico, M., García Rodríguez, A., y Cordón García, J. A. (2020). Hacia una teoría del bestseller canónico: la constitución de un modelo estructural. En *Revista General de Información y Documentación*, 30(1), pp. 149-165. https://www.researchgate.net/publication/342182211_Hacia_una_teor%C3%ADa_del_bestseller_can%C3%B3nico_la_constituci%C3%B3n_de_un_modelo_estructural
- Natalucci, A. y Rey, J. (2018). ¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivo de mujeres (Argentina, 2015-2018). En *Revista de estudios políticos y estratégicos*, 6(2), pp. 14-34. <https://revistaepe.udem.cl/articulos/una-nueva-oleada-feminista-agendas-de-genero-repertorios-de-accion-y-colectivos-de-mujeres-argentina-2015-2018/>
- Papalini, V. (diciembre de 2012). Aproximaciones a los modos de leer: sobre la lectura como experiencia, como práctica y como herramienta. En *Actas de las VII Jornadas de Sociología*. FaHCE, La Plata, Argentina.
- Pates, G. (2021). *Si Romeo y Julieta vivieran. Cómo es escrito y leído el amor en tiempos de pañuelos verdes* (Tesis de maestría). Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.

- Petit, M. (2015). *Leer el mundo. Experiencias de transmisión cultural*. Fondo de Cultura Económica.
- Poulain, M. (2011). Una mirada a la sociología de la lectura: Martine Poulain. En *Perfiles educativos*, 33(132), pp. 195-204. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982011000200012
- Schavelzon, G. (2002). Del autor al editor: los caminos del manuscrito: seguido de "cómo hacer para ser publicado". En Cabanellas, A. M. (coord.). *El mundo de la edición de libros: un libro de divulgación sobre la actividad editorial para autores, profesionales del sector y lectores en general* (pp. 77-98). Paidós.
- Semán, P. (2007). Retrato de un lector de Paulo Coelho. En Grimson, A. (comp.). *Cultura y neoliberalismo*. Biblioteca virtual de CLACSO.